

SESIONES ORDINARIAS

2000

ORDEN DEL DIA N° 1234

COMISION DE CULTURA

Impreso el día 20 de octubre de 2000

Término del artículo 113: 31 de octubre de 2000

SUMARIO: **Maestro** Daniel Barenboim. Expresión de beneplácito por la actuación del mismo, en el Teatro Colón de la Ciudad de Buenos Aires. **Inda.** (5.110-D.-2000.)

años de edad y que fue el primer escalón de una de las trayectorias musicales más brillantes de la segunda mitad del siglo XX.

Graciela E. Inda.

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Cultura ha considerado el proyecto de declaración de la señora diputada Inda, por el que se expresa beneplácito por la actuación del maestro Daniel Barenboim en el Teatro Colón de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 10 de octubre de 2000.

Adalberto L. Brandoni. – Rosa E. Tulio. – Luis M. Díaz Colodrero. – María I. García de Cano. – Sarah A. Picazo. – María R. D'Errico. – Pedro J. Calvo. – Aurelia A. Colucigno. – Guillermo J. Giles. – Graciela E. Inda. – Arnoldo Lamisovsky. – María del Carmen Linares. – Eduardo G. Macaluse. – Catalina Méndez de Medina Lareau. – Irma F. Parentella. – Olijela del Valle Rivas.

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su beneplácito por la actuación del maestro Daniel Barenboim, en el Teatro Colón de la Ciudad de Buenos Aires, con motivo de celebrarse el cincuentenario de su primer concierto público, en la desaparecida sala Breyer, cuando apenas tenía siete

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Cultura al considerar el proyecto de declaración de la señora diputada Inda, por el que se expresa beneplácito por la actuación del maestro Daniel Barenboim en el Teatro Colón de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que acompañan la iniciativa, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Adalberto L. Brandoni.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

En pocas oportunidades regresó Daniel Barenboim en sus 44 años de vida a su Buenos Aires natal, tras la partida definitiva que emprendió con sus padres a Israel en 1952.

Cuando nos visitó en 1996 visitó su barrio, revivió lejanos recuerdos, y en ese momento convocó a nuestro querido Rodolfo Mederos y Héctor Console, consolidando así un trío que se había formado, un día antes. En esa oportunidad, el maestro afirmó: "...llegar aquí, no es como ir a otro sitio, aquí me unen las raíces, la nostalgia, el calor. Es un sentimiento de pertenencia muy especial. Para mí, fue totalmente impensado hacer esto, aunque recuerdo que cuando era niño, no había separación entre la música clásica y el tango, porque el tango tiene raíces europeas. Gracias al Mozarteum tuve la fortuna de encontrar a estos amigos, Mederos y Console...".

Hoy, año 2000, Daniel Barenboim celebró en nuestro Teatro Colón, el 50 aniversario de su primer concierto público en la sala Breyer, cuando apenas tenía 7 años, con una sala colmada de público ávido por escucharlo y con jóvenes a cada lado del piano, ya que no había más lugar donde ubicarlos.

El piano, instrumento que toca Barenboim, abre perspectivas de gran riqueza histórica, y su Sonata 23 de Beethoven, expresión de la pasión, fue maravillosamente ejecutada por este compositor y virtuoso pianista, que sostiene aun en las situaciones más vertiginosas, una línea verdaderamente impresionante.

Esta interpretación de la Appassionata aleja a Beethoven de todo lo anterior, precedida por la Sonata en Do mayor K 330 de Amadeus Mozart, cuya versión exacta y expresivamente cristalina, impactó en

todos aquellos que tuvieron la posibilidad de escucharlo, y que hacía tanto tiempo lo estaban esperando.

Continuó esta gran fiesta musical, con una exquisita versión de Iberia de Albéniz, siguiendo con una generosísima lista de bises, entre ellos: Villa-Lobos, Ginastera, Chopin y otras piezas de valiosísimo contenido.

Nuestro queridísimo gran maestro Daniel Barenboim terminó siendo mágico, y a la vez un fenómeno de comunicatividad, hasta llegar a crear en el público, la sensación de que ese estado de feliz comunión podría prolongarse eternamente.

El recital del gran maestro fue definitivamente el tono de una gran fiesta memorable.

Por lo expuesto señor presidente, es que solicito la aprobación del presente proyecto de declaración.

Graciela E. Inda.